

# Un test de detección precoz del cáncer de cérvix a la medida de países sin recursos

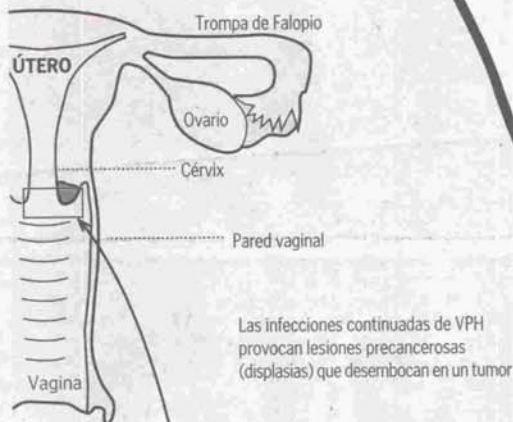
## UN CÁNCER CAUSADO POR LA INFECCIÓN DEL VIRUS VPH

El 90% de los casos de cáncer de cérvix se desarrollan tras la infección por el virus VPH, que se contagia por transmisión sexual. Es el segundo tipo de cáncer que mayor mortalidad presenta en mujeres, el 80% de los casos en países en desarrollo

El test desarrollado por QIAGEN consiste en un análisis de ADN simplificado, su fiabilidad es del 90% (muy superior a los análisis ginecológicos y las citologías), se lleva a cabo mediante la aplicación de un bastoncillo, los resultados están listos en dos horas y media, resulta barato y no necesita personal especializado

VPH

Existen 15 cepas del VPH capaces de desarrollar tumores, y el test es eficaz para detectar 14 de ellas



Displasia

Tumor de cuello uterino

La prueba no necesita agua ni personal especializado, y obtiene resultados en dos horas y media **con una fiabilidad del 90%**

### N. RAMÍREZ DE CASTRO

MADRID. La nueva vacuna del papilomavirus logrará que el cáncer de cuello de útero o de cérvix caiga en picado en la próxima década. Lo hará en países como España donde la vacuna se ofrece de forma gratuita a las niñas o donde se tienen recursos para afrontar los 400 euros que cuesta el tratamiento preventivo. Pero no lo conseguirá en los países con menos recursos, donde la infección del virus del papiloma humano hace estragos. Allí el fármaco es aún un objeto de lujo, aunque sea capaz de prevenir uno de los tumores más frecuentes en las mujeres de todo el mundo.

Pensando en ellos, una empresa de biotecnología ha desarrollado un nuevo test económico y fácil de usar que es capaz de detectar la presencia del virus en el cuello del útero, el primer aviso de la enfermedad. La Fundación Bill y Melinda Gates respalda este test, que ha demostrado un 90% de fiabilidad en un estudio con más de 2.500 mujeres en China. Los resultados se acaban de publicar en el último número de la revista médica «The Lancet Oncology».

### Sin agua ni médicos

La prueba es tan sencilla que se puede hacer en las peores condiciones, sin agua corriente y sin personal sanitario entrenado. Basta un bastoncillo —especialmente diseñado para el test— para buscar la presencia del virus. Las mujeres que pasen por esta prueba pue-

den tomar ellas mismas la muestra frotando con el bastoncillo en el interior de la vagina. Una vez recogida, las células vaginales se preparan para el análisis utilizando un kit que contiene su propio suministro de agua. Después un análisis genético, diseñado para detectar 14 cepas del virus de alto riesgo cancerígeno, determina en dos horas y media el riesgo. El análisis se realiza con un sistema portátil alimentado con pilas que puede manejarse por operarios con una mínima formación y educación sanitaria.

La prueba ya ha pasado el examen con muy buena nota en un ensayo a gran escala. El análisis detectó las cepas de alto riesgo con una fiabilidad del 90% en las mujeres afectadas. La sensibilidad fue menor —hasta el 84,2%— en las mujeres sanas identificadas como negativas en el test. Los resultados del análisis se confirmaron con una citología tradicional, con otro estudio genético

**Las mujeres pueden tomarse la muestra ellas mismas con un bastoncillo especial**

**Si las mujeres de más de 30 años se hicieran la prueba, al menos una vez, se podría reducir en un tercio el cáncer de cérvix**

del virus y en los casos de sospecha se tomaron y analizaron también muestras tomadas en una biopsia.

«Si las mujeres con más de 30 años fueron sometidas a esta prueba al menos una vez en su vida y recibirían luego el tratamiento adecuado, el número de muertes por cáncer del cuello del útero se reduciría en un tercio», señaló ayer dijo John Sellors, investigador de la Universidad McMaster de Hamilton (Canadá) y uno de los responsables del estudio.

### Pruebas sofisticadas

El test, bautizado como «care-HPV», es una oportunidad para los países más pobres. No sólo por la ausencia de una vacuna cara, sino porque podría competir con otras pruebas más sofisticadas que necesitan laboratorios especializados. Ese tipo de exámenes es el que se practica en las revisiones ginecológicas tradicionales en los países con una infraestructura sanitaria estable.

En el resto, la herramienta de exploración más común es la inspección visual con ácido acético, un proceso en el que el cérvix de la mujer se tinte con vinagre para destacar lesiones sospechosas. Un médico o una enfermera se encargan de comprobar de un vistazo los resultados. Sencillo, pero el examen pasa por alto a un gran número de mujeres que necesitarían tratamiento.

Más información en:  
<http://www.gatesfoundation.org>

## Un cáncer y un virus escurridizo

Hace veinte años poco se sabía del virus del papiloma humano. Ni se conocía su transmisión por vía sexual ni su relación con diferentes tipos de cáncer. Hoy se sabe que este virus no es inocente. Que se transmite fácilmente por contacto sexual, que no es necesario mantener relaciones completas para adquirir la infección, que basta el contacto piel con piel en la zona genital y que todas las personas activas sexualmente están expuestas a la infección,

aunque se protejan con preservativos.

Este virus tan escurridizo es responsable del cáncer de cérvix o cuello uterino, el segundo más frecuente en mujeres del mundo y de gran parte de los tumores de ano, vulva, pene, así como de la cavidad oral y faríngea. La relación del papilomavirus con el cáncer es peligrosamente estrecha. Y la letalidad muy alta en los países con menos recursos y peores acceso a los recursos sanitarios. El cáncer de cérvix es el segundo tumor más común en todo el mundo. Causa 300.000 muertes cada año y el 85% de los fallecimientos se producen en los países más pobres.